



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“MUJER, AHÍ TIENES A TU HIJO” • Jn. 19,26

PRIMER MOMENTO: PREPARANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹



“Van tristes, desesperanzados. Nadie los puede comprender. Nadie les puede tender la mano y levantar su ánimo decaído. ¡y qué ocurre! Alguien se acerca a ellos. Alguien que los ama. Alguien que ve el corazón y lo que piensan. Y que los ve decaídos. Se nota en sus rostros, en su manera de caminar, en su voz cansada para hablar. Van tan decaídos Y alguien entra en su camino. Alguien va entrando lentamente en sus corazones, en sus vidas más íntimas. Alguien. ¡y qué hace ese alguien que les habla, ese desconocido! Los va haciendo ver sus errores: “Ustedes tenían una imagen tan distinta de la real, de la verdadera. No miraban al Cristo verdadero, sino al Cristo que ustedes habían imaginado. Al Cristo que ustedes

deseaban según sus propios intereses. Ustedes no habían conocido al verdadero Cristo. El que murió. El que resucitó”. Y Aquel desconocido les va hablando y despertando la esperanza. ¡Se sentían tan solos! ¿Quién nos va a comprender? ¿Quién nos va a tender la mano? Se sentían tan terriblemente abandonados. ¡Y Cristo estaba caminando con ellos!”.

“Hermanos: es la historia que siempre se repite. Uno dice “este Evangelio narra algo que ocurrió hace veinte siglos, qué bueno sería que eso que narra el Evangelio volviera a ocurrir hoy día”. Y, hermanos, está ocurriendo hoy día. Estamos aquí reunidos con Jesucristo. Él viene a decimos a todos, Y especialmente a los familiares que están más acongojados: “Yo estoy con ustedes; ustedes me sienten, tal vez lejos; ustedes creen que yo no me doy cuenta de lo que pasa en el corazón de ustedes. Y yo estoy en el corazón de ustedes. Y yo estoy junto a ustedes. Estoy preocupado. Estoy deseoso, como siempre, de que ustedes encuentren el camino verdadero de justicia, de amor; que desean y que anhelan”.

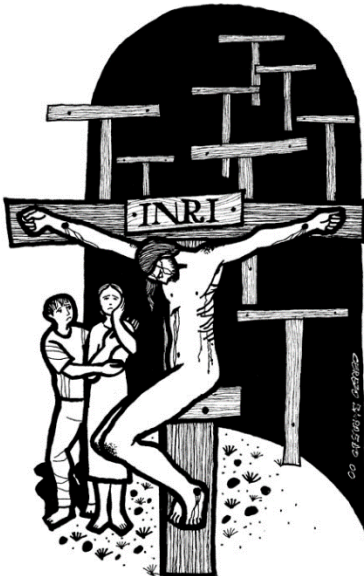
“Hermanos: esta reunión tan hermosa, nos muestra que realmente está Jesucristo caminando con nosotros. Jesucristo está en la Iglesia. Jesucristo vive en la Iglesia. ¿Y qué es lo que dice Cristo a la Iglesia? “Iglesia mía, quiero que Tú muestres Mi rostro, que muestres Mi preocupación por el Hombre, especialmente por el que sufre; por el que busca y no halla; por el que golpea y no se le abre; por el que grita y nadie lo oye. Yo quiero, Mi Iglesia, que muestres mi preocupación por el hombre”. Y esta es la Iglesia aquí reunida. ¡Jesucristo está con nosotros! El viene a decimos: “No estés triste, yo camino contigo; yo caminé la Cruz contigo primero, para poder decirte: yo conozco lo que es la Cruz; yo conozco lo que es la soledad; yo conozco lo que es llamar y no ser escuchado por nadie; yo conozco lo que tú no conoces, cuando yo en la Cruz tuve que decirle a mi Padre del cielo: ¡Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado! Nadie ha experimentado la soledad que yo experimenté para comprenderlos a ustedes; para poder caminar siempre con ustedes’.

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 34-35 “Jesucristo está con ustedes”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 19, 28-40**



Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo predilecto, dice a su madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dice al discípulo:

—Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

Después, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, Jesús dijo:

—Tengo sed.

Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a una caña y se la acercaron a la boca.

Jesús tomó el vinagre y dijo:

—Todo se ha cumplido. Dobló la cabeza y entregó el espíritu.

Reflexión

En el Viernes Santo se lee la Pasión completa, es un momento de contemplar y mirar con los ojos del Espíritu el modo como Jesús hace entrega total de su vida, como se va silenciando hasta dar su vida en la Cruz. Este trozo de la Pasión, queremos destacar la entrega máxima, Jesús despojado en el madero, no retiene para sí, ni siquiera su madre a quien la entrega generosamente al discípulo que más amaba. Va a ser Juan que acoge a María en su casa, él en nombre de la comunidad toma a María como madre, también de la comunidad. Jesús despojado de todo, entrega su Espíritu. El seguimiento de Jesús implica una entrega total, proceso que vamos viviendo paulatinamente en la medida en que vamos conociendo a Jesús. La cruz en la manifestación máxima de esa entrega es en la Cruz donde Jesús manifiesta su mayor fidelidad al Padre y también a nosotros, pues el abandono en la voluntad de Dios es el pase de nuestra salvación. Vivamos y contemplemos la entrega de Jesús en su Pasión.

Preguntas para la Reflexión

¿Cómo vivo el viernes santo, acompañando la pasión o haciendo camino desde mi pasión?

¿Soy capaz de experimentar en mis propios dolores, los padecimientos de Jesús en la cruz?

¿Cómo comunidad, de qué forma hacemos de la entrega generosa de Jesús, un modo de vivir nuestra vida de compromiso concreto?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Crucificadas

Crucificadas
las esperanzas
de quien se atrevió a adentrarse
en la entraña de la vida.
Los sueños de paz.
La verdad, crucificada
en nombre de lo conveniente.
Crucificado el amor
que no supimos entender.
Cruces, cruces en las veredas
de la historia, en los pozos
del desconsuelo. Cruces,
y gritos que rasgan el cielo
sin encontrar más eco

que el silencio.
No desesperemos,
pese a todo,
contra viento y marea,
contra pecado y orgullo,
contra egoísmo y cerrazón,
Dios abraza la cruz
para derribarla,
la callada no es su respuesta;
y la vida espera, pujante,
para vaciar
los sepulcros
de una vez por todas.
(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=48srdNPeGzI>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



*“no hay caminos
para la paz,
la paz es el camino”*

(Gandhi)